

## El universo expandido de la ilustración: el libro de autor

**Mihaela Radulescu**

Docente de la Especialidad de  
Diseño Gráfico

El libro de autor es la expresión completa del imaginario de su creador. Es su proyección externa que ilustra con imágenes y textos, articulados de manera subjetiva, un recorrido por la memoria del creador. Estos recorridos son tan variados como personalidades creativas hay. Adoptan formas diferentes, desde una bitácora o un diario hasta un álbum ilustrado. Sus temas y sus enfoques son diferentes, desde mundos oscuros hasta paisajes infantiles. Pero, a pesar de tanta variedad, tienen algo en común, además de la relación profundamente expresiva entre el libro y su creador: el uso de la ilustración. La ilustración es el recurso fundamental para dar forma al pensamiento y a la emoción, unidos en la voluntad expresiva. Y, como tal, goza de una gran libertad conceptual y formal.

Para acercarnos más a la realidad del libro de autor y al rol que la

ilustración desempeña en él, observemos un caso particular: el de Fito Espinosa. Para este pintor peruano, formado en la Facultad de Arte de la Pontificia Universidad Católica del Perú, el libro de autor es la expresión ideal del impulso fundamental de su arte: crear universos simbólicos con mensajes que apelan por un lado a nuestra cultura y espíritu crítico, para percibir las fuentes de las tensiones contemporáneas; y por el otro, al niño que aun conservamos dentro, con su capacidad de maravillarse de todo, con inocencia y alegría.

La inmersión en su propio mundo simbólico no significa la ruptura de la comunicación: la memoria colectiva proporciona muchos de los elementos representados, aunque no su curiosa y por ratos extravagante asociación. Las ilustraciones de Fito Espinosa tienen esta particularidad: son discursos poéticos que nos enseñan a ver

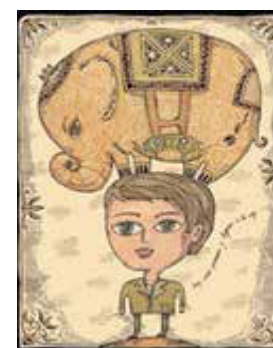
de otra manera las cosas con las cuales estamos familiarizados, volteando nuestra realidad y jugando con sus signos. Son una invitación a romper con la rutina, volver a pensar en las cosas que damos por sentadas, recuperando esa mirada primera con la cual habremos descubierto los sentidos de lo vivido.

El primer libro de autor de Fito se llama *"El mundo invisible"*. Publicado en 2010 por el sello editorial Juguetes Polifónicos, es un libro que explora la capacidad integradora de la narración para articular en una historia obras plásticas que, al mismo tiempo, se exponen en una sala de arte y se editan en un cortometraje animado. Es la historia de una niña que, camino al colegio, empieza a ver seres y cosas extrañas a su alrededor: una pequeña tormenta sobre la cabeza de su mamá, un señor que lleva a un elefante como mascota, etc. Un mundo mágico surge, lleno de me-

táforas, que expresan visualmente ideas y textos como "Un día escuché tus pensamientos" o "La rabia es un hermoso disfraz", "Nunca es fácil volver a poner los pies sobre la tierra".

En 2012, Fito publicó su segundo libro de autor, *"El capitán de los cielos intermedios"*, en la editorial Polifonía, el cual reúne imágenes ingeniosas y humorísticas de la historia de un inventor apasionado por artefactos y máquinas que un día decide emprender un viaje en busca de la Isla Flotante, un punto de intersección entre el cielo y la tierra.

Es una metáfora de la condición del creador y del viaje para volver a encontrarse consigo mismo. Una vez más, el libro es lanzado en una galería de arte que expone sus mismas imágenes; además, es la fuente de inspiración para una canción con el mismo nombre.



*Ilustraciones de Fito Espinosa*

Los dos libros ofrecen al autor la posibilidad de representar su universo y la dinámica de su expansión. Una nueva manera de ver y comprender la realidad diaria o un viaje a las fuentes de la creación son recorridos que necesitan un centro que, de costumbre, queda en el taller del artista, sujeto a suposiciones e interpretaciones. Con el libro de autor, Fito Espinosa ofrece al público un centro desde el cual éste pueda desarrollar su propia capacidad de edificar sentidos.

Un proyecto de libro de autor diferente a la línea trazada por Fito Espinosa, es el que propone Susana Venegas, pintora y grabadora, egresada y docente de la Facultad de Arte PUCP: se trata de un libro bitácora, cuyas ilustraciones, imágenes que incorporan palabras, recuerdan sus viajes a través de casas vividas e imaginadas.

#### Ilustraciones de Fito Espinosa

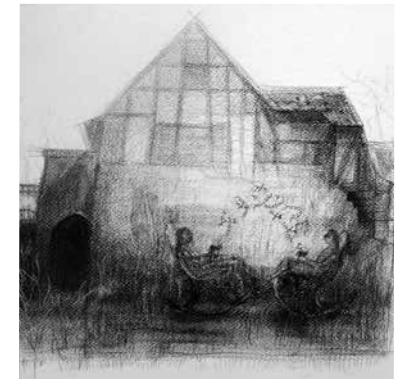


Susana Venegas despliega las imágenes de la casa como emblemática del microcosmos humano, siguiendo los caminos de la introspección en su propia memoria. “No queremos otros mundos, queremos un espejo”, decía un personaje de Andrei Tarkovski. Es la necesidad del arte de indagar en lo recóndito humano, pero hay algo más en este pensamiento ilustrado. Un viaje espiritual, de gran densidad conceptual, emprendido en el ámbito de lo metafórico y lo poético, cuyos rescates no son sólo artefactos de la memoria. Cada ilustración tiene su historia, que llega a nosotros como sugerencia, a través del dibujo y las palabras inmersas, pero su relación con las vivencias de la memoria afectiva de la artista no nos condicionan. Las imágenes, cada una en parte, y en conjunto, nos hacen soñar, sumergirnos en nuestros propios recuerdos, tejer nuestra propia



#### Ilustraciones de Susana Venegas

trama. El arte de Susana, su lirismo, ternura, belleza y misterio, nos invita a una peregrinación por un mundo que trata de desterrar la nostalgia de los momentos que fueron, optando por la renovación de lo perdido. Hay una gran potencia regeneradora que emerge de la voluntad de vivir la memoria del alma. No es sólo un viaje entre los recuerdos, es un viaje en la conciencia de sí.



La casa es mundo y es cuerpo: hay una develación progresiva de los significados que la casa tiene para el ser humano. Cada imagen es una representación metafórica de un significado, que se interioriza en cada observador y lo hace sentir, recordar y soñar. Estamos en pleno pensamiento simbólico que relaciona la casa con el sentido de la vida y hace de cada ilustración una poética visual fascinada por el

## 22 Reflexiones críticas

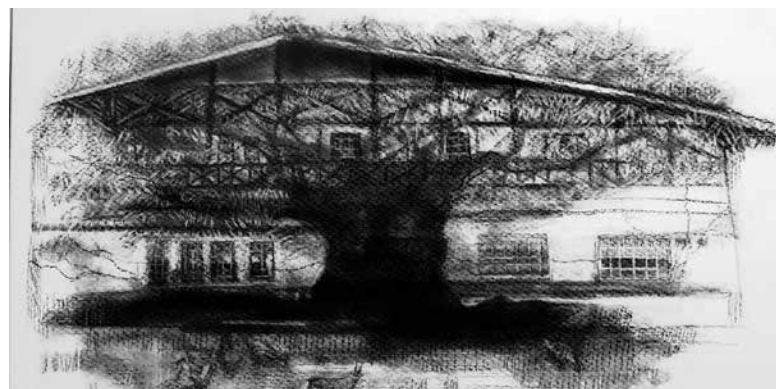
descubrimiento de la dimensión icónica referencial donde cada elemento desencadena un discurso sobre el día a día de las casas y de las emociones que albergan. El encuadre centrado y la composición dinámica dentro del encuadre, así como el montaje secuencial de las imágenes, evitan la pérdida en el laberinto de la memoria y rescatan sus sentidos.

Delante de nosotros, “la casa” se orquesta semánticamente mediante los motivos que cada imagen le proporciona: los caminos que convergen en el piso, que dibujan su propia versión del mundo rayuela, en un engranaje sensibilizado por la presencia del perro; la casa barco, navegando por el océano de los días y las noches; la casa faro, que ordena y protege la vida de quienes regresan a ella y los hace ver desde su torre el mundo que la rodea; la casa afecto, de las conversaciones tranquilas y del tiempo que fluye sin prisa; la casa núcleo, por donde pasan todos los caminos, el remanso de los torbellinos; la casa de las palabras que se dijeron y que quedaron flotantes, cambiando la existencia; la casa del descanso; la casa de las raíces; la casa – árbol de la vida; la casa de las luces pero también la casa de las sombras, que infiltran el entorno, con su oscuridad y tristeza.

No sólo las casas sino también los muebles tienen poder significativo: los candelabros, los cajones abiertos, el armario descajado, la cocina humeante, los relojes que vuelan como el tiempo, la máquina de escribir multiplicada por los momentos trascendentales, la biblioteca ciudad, que incorpora en su fantasía columnas, templos, plazas y edificios.

Las ideas que viven en la sustancia expresiva dibujan un elogio a las casas. Las huellas de lo vivido, conversado o imaginado hacen del conjunto de las imágenes una crónica de la intimidad, de cómo vivimos nuestras casas, de la nostalgia del viaje recorrido y del afecto por estas imágenes temporales que enfrentan el tiempo.

Se entiende entonces la revelación que el libro de autor significó tanto para el artista como para su lector. El libro, por su propia condición, es un mensaje, complejo y no siempre claro, sobre las significaciones del mundo. Ofrece la condición del espacio integrador de una narrativa y la contundencia del universo creado y contenido en una progresión autosuficiente. El libro de autor ofrece algo más, el escenario de una enfática subjetividad, en el cual el autor puede afirmar: éste soy yo, mi mundo, mi imaginario,



*Ilustración de Susana Venegas*

mi arte, mi versión de las cosas. Y, sobre estos fundamentos, funciona la libertad de expresión a través de los medios y recursos que el autor considere óptimos, más allá de usos y costumbres editoriales. Finalmente, ofrece la posibilidad de rescatar la condición de obra de arte, por su edición limitada, que alimenta el deseo de los coleccionistas; una obra de arte que puede reivindicar su condición hasta los extremos del “hecho a mano”, como en los libros de autoría colectiva realizados por el Taller72.

Taller 72 es un Taller de Grabado de amplia trayectoria, en el cual trabajaron artistas como Tilsa Tsuchiya, Cristina Gálvez, Víctor Humareda, Fernando de Szyszlo, David Herskovitz, Milner Cahajuaranga, Enrique Galdós Rivas, Ramiro Lloña, Emilio Hernández, José Tola y

Eduardo Moll. Su permanencia se debe al trabajo de Eulalia Orsero y Jorge Ara (quienes participaron en su fundación hacia 1972), Alberto Agapito, Cristina Dueñas y Gabriela De Bernardi, su actual directora.

Sus experiencias artísticas más recientes incorporaron el libro de autor como creación colectiva,

*Taller 72, Fábulas Reales*



como un libro que crece en la intersección de las visiones de varios artistas, lo que conduce a la creación de un universo plural y dialógico, donde las personalidades artísticas desarrollan un tejido común de experiencias, ideas y emociones. Un ejemplo es el Libro "Fábulas Reales" (Taller 72, 2012) que cuenta con una edición de 50 originales, con encuadernación a mano, a partir de historias escritas por las propias artistas participantes, tomando como tema central a los animales. Cada artista creó una historia en torno a la figura de un animal y la representó con un texto y una imagen, a manera de un álbum ilustrado. Cada ilustración abre las puertas a un universo, del cual se rescata una historia ejemplar. Participaron en el proyecto Ellen Peckman, Marisa Boullosa, Mihaela Radulescu, Isabel Hidalgo, Maritza Danós, Rosa Girón, Cristina Dueñas, Susana Venegas, Gabriela De Bernardi y Kathleen O'Connell.

Su siguiente proyecto es otro libro de autoría colectiva, "Mixtura" que será presentado en 2013 y que cuenta con una edición de 50 originales, con encuadernación a mano, donde cada artista da una lectura personal a un alimento peruano. En esta oportunidad, el texto y la imagen se conjugan en la misma ilustración y el conjunto



*Izquierda: "Serpa" de Mihaela Radulescu / Derecha: "La travesía de Gondra" de Isabel Hidalgo*



*Izquierda: Cacao de Mihaela Radulescu, Anchoqueta de Seung Eun Kook / Derecha: Café de Imin Yeh.*



#### Taller 72, Mixtura



exhibe un repertorio poético de alimentos, integrados en el mismo mundo, aunque llegando desde visiones diferentes. Tuve el honor de participar en los dos libros y puedo dar testimonio del valor de la diferencia, en el marco de una integración tan armónica. Es evidente que el mapa de los libros de autor no es un mapa cerrado. Su misma

individualidad creativa y expresiva propone exploraciones y sugiere nuevos horizontes. En esta diversidad y estímulos para recorrer los caminos de la memoria individual como parte de la memoria colectiva está la gran atracción que hoy ejerce el libro de autor, el cual abre a la ilustración nuevos espacios y modalidades para manifestarse. ■